

El Amor se Declara Culpable

Pablo Cassi

“Si los amantes del vino y
del amor se van al infierno,
cuán vacío debe estar el Paraíso”

(Omar Khayyam)

Conflicto Sentimental

Este día de lluvia París no fue amable contigo.

Podríamos viajar a Sudamérica,
a una flor que nos espera con su perfume.
Tu no sabes vivir sola.

Bajo mi almohada está tu nombre
y este oficio de amarnos
en un orden correlativo,
capaz de torcer cualquier conflicto.

Convivo con tu nostalgia
con tus ojos que restriegan el alma
conoces el recuerdo que construyó esta historia,
una palabra en la primera página del diccionario.

Algún día habrá tiempo suficiente para
querernos,
las caricias se atreverán más allá de los
primeros gestos
y el amor se declarará culpable.

País Vasco

La estación de San Sebastián se despoja
de sus dos últimos pasajeros,
rostros que reflejan la tenue luz en un andén
el latido de un reloj que echa marcha atrás el
minutero.

La noche cae como el vestido que llevas puesto,
las manos vuelven a transitar por su cuerpo
con la existencia irrefutable
que su mirada viene de otro tiempo.

A una hora cualquiera de este verano
es posible que la lluvia tropiece en una esquina del
cielo
y deje en un café de Irún la silueta de un beso.

La nada silenciosa se adueña del país Vasco,
una habitación en el tercer piso del hotel Jauregui
instaura el aniversario de una despedida.

Un aeropuerto que no sabe de geografía
convive con la nostalgia del último vuelo.

Todo Momento tiene su Misterio

(No siempre el aire que respiramos será suficiente)

Reescribo en mi confuso inventario
un poema que se quiebra en tus labios.

Tu mirada me seduce de impaciencia.
la guerra la perdí en tu cintura.

Antes de ti quizás no había nada,
antes de ti la vida fue un ensayo.

No sé en qué coordenadas hoy te sitúas,
bajo cuales estrellas te contemplo.

Necesito volver a respirarte
tras ese encuentro en Hondarribia,
traducir la fragancia de tu alma
y quedarme a la orilla de tu nombre.

Déjame llevarte hasta la que no fuiste
y no serás sin mí,
fusionarte en dos tiempos con un intenso deseo.

Toda historia tiene su misterio.

Tu Sonrisa

Cada noche tu mirada es un anhelo diferente
te desnudas a conciencia con mis besos,
tejes en mi cuerpo un traje de deseos.

Estos versos son todo cuanto tengo
a la hora de soñar contigo,
mi pequeña historia que se instala en tu oído,
el recuerdo que viaja hacia el pasado,
la memoria que se equilibra en tu mirada.

Tradúceme al secreto lenguaje
al rito unánime donde se ajustan los labios
y las palabras cumplen lo que prometen.

Atravieso nuevamente este mismo pueblo,
recojo la tristeza de tus ojos quebrados
el vuelo indiferente de mi sombra que se estrella
contra el muro.

Tú,
eres bella como la mujer que el poeta conoce
en el ejercicio de sus primeros versos.

Prófugo de Ti

No imagino mis próximos días sin tu
existencia.

La luna ingresa por una hendidura,
la única señal de la noche que tuvimos.

Descifro cada palabra en tus labios,
la sombra que calla tu secreto
el antifaz que esconde la tristeza.

La muerte pasea por una calle,
con su presagio de rumores
prófugo desaparezo en una copa vacía
lejana la vida se compadece de mi,
y nada fue como dice el insomnio.

Me pregunto si aún me esperas
cuando despierte de este sueño.

Diccionario Bilingüe

Si fuera sólo encontrarse
y después seguir el viaje
nada quedaría en el confuso inventario
ni el olvido que asciende por el revés de
la caída.

Llueve en tu mirada,
las buganvillas se avecinan como un jardín
al cristal de tu ventana.

Una canción cruza El Caribe,
con la curiosidad de la noche
el silencio viene a despedirnos
con el temor que aquel día regrese.

Todo vuelve a su sitio
y por más que insista la distancia
las horas transitan por la misma orilla
por una calle que ha perdido la memoria.

Algún día volveré a fecundar tu
indecisión
con la tranquila seguridad
que esta historia me pertenece

donde el verano estuvo sentado oculto
entre tus faldas
y nadie dejó de mirarte con maliciosa
codicia
en cada calle de ese pueblo.

Déjame Enfurecer tus Deseos

Sus labios susurran mi nombre
tras el cristal la desnudo
con la misma intensidad
de aquellos amores que surgen espontáneos.

¿Qué primavera te gradúo de ilusión,
qué árbol te cobija en un bosque impensado?.

Déjame arrinconarte en un pasillo
de esta antigua casa
y simultáneamente embriagarnos de este
instante,
enfurecer de pasión nuestros deseos
con la química de un beso.

Sé que me recordarás en la orilla del próximo otoño
en la ocasional tristeza que deshoja una sílaba
en el difuso aroma de una alameda al amanecer.

No será fácil que te olvide,
tu sensualidad horada la quietud de mis días.

Un Fantasma Más

Lanzó su antigua red de encantos
la blusa a medio abotonar
y mediante este ardid consiguió mi amor
incondicional.

Ahora voy por el mundo cuesta abajo
ávidamente enamorado de su exactas medidas.

Quizás algún día la encuentre
con su traje de novia triste
una mirada de luto en las pupilas
y sin un anillo que se aferre a su dedo,
deambulando por la oscuridad de un parque.

No pienso renunciar a ella
aunque tenga que perder un sueño
para hablar de lo soñado
antes que el fuego de la inquisición
se adelante unos pasos
e incinere los deseos de mi cuerpo.

En el Lado Opuesto

Me situaré en el lado opuesto de la melancolía,
la noche se sentará a mi lado
y vendrán otras noches caminando a pocas horas.

A escasos centímetros de mis ojos una lágrima muere,
hereda la osamenta de tu rostro
la temperatura confidencial de todas tus tristezas.

Tú, no eres promesa de nadie
sé mi amante en el aliento de este beso
no pretendas olvidarme
ni confundir mi rostro
en el precario equilibrio de algún sueño.

Silencioso el calendario nos deja de lado,
quizás exista la posibilidad de encontrarnos nuevamente.

Ella Continúa Olvidándome

Una canción antigua suspira por la orilla
y sólo por la orilla recorro nuestro pasado.

Ella en mi ausencia continúa mi olvido
construye cada día su propia historia,
con una herida en el espejo.

Caí en la trampa de sus labios
no intuí que esta batalla estaba perdida de antemano,
desde el inicio sus palabras tenían sabor a olvido.

Hubo entonces enormes razones para perderme
y hoy, no obstante se me antoja su cuerpo,
desnudarla con un poema diferente.

Una vez más mi mala suerte me traiciona
en la mitad del juego,
no conseguí un espacio en su existencia cotidiana.

Te Diré a lo que Vine

Un paraguas se llueve de tristeza.

Este es un error más de la lógica racional.

Muero definitivamente en el luto de mi vecina
en la sonrisa de novio pobre que se eterniza
en mi semblante.

Tú, intuyes la nostalgia fundamental de mis
días,
vislumbras la maldita costumbre de cruzar
a destiempo por tu vida.

Esta noche te diré a lo que vine
si esto ayuda a armonizarte
si acaso por error todavía me esperas,
si crees que alguna vez podamos coincidir en
algo.

Pero no digas a nadie
que me has visto transitar por esta calle,
apoyado de farol en farol
con una canción de Joaquín Sabina
que hice mía sin más testigos que la aurora.

Mientras sueño con tus besos
tú modificas la temperatura de mi cuerpo
y no puedo evitar que mis ojos te desnuden.

Donde hubo un beso tuyo,
hoy arden mis labios.

La Hora Propicia

Nada podrá detenerme
ni la hora más propicia.

Esta noche llamaré a las puertas
de tu ciudad,
seré el único habitante en una calle
que lleva tu nombre.

Abriré tu blusa perfumada a Chanel,
con la lentitud del deseo que sabe esperar
y apagaré ese incendio que permanentemente
te consume.

Gradualmente me impregnaré de ti,
será oportuno que pierdas al menos el 50 %
de la estricta razón.

Bajo el amparo del silencio
conjugaremos el verbo amar en todos
sus tiempos.

No cabe duda,
ni en sueño la naturaleza pudo haber creado
una mujer tan perfecta.

Propietaria de esta Calle

(Aquella lluvia de Lisboa aún moja mi corazón)

Lisboa,
sin ir más lejos se reduce
a una suma de históricas circunstancias.
La noche que consume los faroles
un cigarrillo que empuja mi pie,
enciende los ojos de claveles
y mis deseos de cabalgar sobre tu piel.

Bajo el feudo de la pasión
vestida de fiesta
la alegría se instala en tu cintura
como el lento vaivén de "El Fado"
que sensualiza tu rostro con el beso breve de
la lluvia.

Es cierto que te amo con el mismo enigma
de un secreto
susurrándote un cambio de vestido en mitad
de la vía pública
acariciarte de improviso en la playa de "Cascais".

Heredera de una mirada inventa el amor
un recuerdo que no sabe emigrar hacia el olvido
despeina cada vez que puede la calma que habita en mi
almohada.

Ciudadano Ocasional

Una ausencia viene anunciándose a sí misma
gestos de vago romanticismo
en la unanimidad de tus pupilas.

Me abandono a la emoción de sentirme
solo,
hace tiempo la distancia me convoca
admito la idea de encontrarte.

Si pudiera sorprenderme
con la mirada de tus ojos,
declararme neutral o simplemente
un ciudadano ocasional,
no indagaría el origen de este amor
en los libros de Joaquín de Montezuma,
en las flores que no pierden sus pétalos
después del otoño.

Vuelvo a soñar con tu nombre
en un lenguaje de monosílabos.
Esta noche estaba resuelto
la agonía quebró la espera distante de nuestro amor
y no hubo una versión inteligente para nuestra existencia.

Enagua de Soltera

Conocí en ella
el último instante que nunca es el mismo,
el gesto inexpresable de su mirada
los misteriosos laberintos de sus
desencuentros,
ese gracioso modo que tiene de olvidar
la tozudez del pasado.

Ha escrito con su caligrafía más triste
lo que sus labios no se atreven a decirme,
que aún me espera en aquella plaza
para saludar a la primavera
y echar por la ventana su enagua de soltera.

Erguida,
escoge el amargo camino del olvido
y con la sonrisa bajo el brazo
se viste con su mejor traje de enigma
en búsqueda de un destino diferente
lleva en medio de sus pechos un collar bien
puesto.

Un murmullo de antiguo disco de acetato
se desliza por su cuerpo disidente,
tiene ritmo de bandoneón por falta de bohemia.

Conozco sus colores, sus aromas, su música
la conocí en un tiempo anterior a este siglo.

El Lado Oscuro del Segundo Piso

El día escapa por la cerradura,
entumece el aroma de las palabras.

Un verso se sumerge en los labios,
la antigua casa se echa a morir
en el lado oscuro del segundo piso,
espera el regreso de los gorriones
y la queja en si bemol de las goteras.

Sus habitaciones nunca han estado
tan sombrías,
tardíamente pensativos los umbrales
como si careciera de mejores tiempos
en el índice de su primera biografía.

La noche golpea con un bostezo
la añosa estirpe de su sombra,
la mampara huele a lluvia de otros inviernos.

A la hora del té
desnuda el alma de viejos anhelos,
consume el escaso keroseno del farol
contagia de muerte a su propio cadáver,
muros que no sobrevivirán al ruido de las
autopistas
cuando la ciudad sea sitiada por el progreso.

Una Mujer Lee Poemas de Bécquer

Vive desconocida en el silencio de su propio retrato.

Amo a esa mujer triste que cada tarde
lee poemas de Bécquer,
cierra los ojos y arde de impaciencia.

Convertido en sombra mi pensamiento
me entrego a la complicidad de su mirada,
a sus labios que sobreviven la orfandad del deseo.

El tiempo posterga cualquier romance
asfixia en su cuerpo la exacta respuesta
para cada pregunta del deseo.

A veces una sonrisa se exterioriza en su rostro
pero la timidez con su alevosa indecisión
congela el más mínimo de sus rubores.

Los Cotidianos Comentarios de la Noche

La oscuridad extiende su mano y apaga
la vela
irremediablemente cae el eco de una sombra
la sonrisa cruza el prodigioso ejercicio de mirarnos.

Conversemos en torno a esta caminata
de recuerdos
arrimando tu voz a la mía,
a la infinita geografía de las emociones
en los cotidianos comentarios de la noche,
acostumbrándonos a vivir con las multitudes
que habitan nuestros cuerpos,

De aquí no te vas,
ni los extraños deseos que genera tu cuerpo
en el viejo armario con tus prendas íntimas.

Envejeceremos conversando con los pájaros,
partiendo cada error en dos.

A veces me pregunto que haría el uno sin el otro.

Como si nos Hubiésemos Conocido en otra Vida

La encontré una tarde en los astilleros de
Hondarribia
una mujer como ella podría romper el
horizonte
tan sólo con detenerse en el espejo.

La soledad corre por un río paralelo
que ha perdido
el deseo de conciliar el sueño.

Una sonrisa escapa inadvertida
titubea como la lluvia antes de humedecer el
aire,
rompe el silencio que había puesto en su boca
y apacienta la incertidumbre de las palabras
inmortales.

La invito a compartir un café en la Galería del
Jardín,
me instalo cómodamente en su vida
con mi oficio de poeta.

Sin nada que ofrecerle,
salvo este casual encuentro
hemos hablado como si fuéramos
viejos amigos
como si nos hubiésemos conocido
en otras latitudes.

Nos enamoramos aspirando el perfume
de una flor
este encuentro podría ser perfectamente
nuestra única historia.

El azar que todo lo une
también desune la misma distancia,
la profundidad del Pacífico o del
Mediterráneo
siempre próximos a un corazón con setenta
y siete latidos.

El aire construye su propio camino entre
las estrellas
el vino transporta en cada copa el rumor
de la existencia.

Este verano nos enseñó que la vida es breve
como las flores que se abandonan cada primero
de noviembre.

Palabras Irreversibles

Mi boca guarda tu nombre,
la memoria de tus gestos.
No podrás impedir que te ame.

Sé que esta noche dormirás conmigo
no podrás volver a tu paisaje cotidiano
tus ojos se eternizaron en mi rostro
y todas tus noches me pertenecen.

Tengo miedo de las palabras irreversibles,
descubrir que te vas en un
orden continuo
en el ciego lenguaje de los objetos
y peor aún,
que nunca regresas al lugar exacto
de este encuentro.

Sólo Fuimos Otoño

Nada germinó bajo nuestra sombra
ni el entusiasmo de conocernos por dentro.

Apenas sostenidos en una mirada
confinamos el diálogo al más remoto olvido
como si la curiosidad pretendiera darle alcance.

No aprendimos el oficio de amarnos
ni la elaborada retórica de los enamorados
sólo fuimos una señal equivocada,
en la frágil esperanza del reencuentro
un viejo tango más absurdo que nuestra
propia historia.

A la hora justa el tiempo nos borra
somos la última consecuencia de esta vida,
una permanente despedida.

¡Qué manera la nuestra de confundir las cosas!

Treinta Calles de Lluvia me Separan de tu Verano

Nada sucede
todo está sucediendo.
La tarde torpemente bosteza
tras la sonata de la lluvia
se esconde el amor.

Con el recuerdo auestas
construyo tu cuerpo más allá de la línea del Ecuador
en el límite del último beso
que camina paralelo a la noche
y regresa con los ojos tristes
a la sombra de mi geografía.

Invoco tu nombre
y treinta calles de lluvia me separan de tu
verano
voluntario el olvido suprime todo deseo.

Mañana quizás no estés conmigo
sólo fui un compañero de viaje
una palabra en tu usual vocabulario.

¡Cómo duele el amor cuando se quiebra!

“Nada vuelve
todo es otra cosa
se van las flores y las hierbas

el perfume apenas llega como
una
campana de otra primavera”.

(Vicente Huidobro)

La Tristeza Diagonal

La noche desciende sobre mi alma,
anestesia mi primer gesto de entusiasmo.

Un perro imprime un ladrido de venganza,
el raudo vuelo de su ira triza el silencio.

Amanezco a destiempo
el ritual de la monotonía
deja que la mala suerte se aleje en su
dirección correcta.

El sol urbano se descuelga del horizonte
circunda la diagonal tristeza de mis horas,
congelando hasta mi última lágrima.

Una sombra perfecta rompe el hermetismo
cae a pedazos el lenguaje oficial,
deforma la dirección exacta del odio.

Nada mejor que el olvido para olvidar este
pasado.

No hay Camino al Fondo de la Vida

Perdido en la antigua ciudad de Berlín
como si ésta hubiese sido un campo de batalla
las calles recorren la historia con ociosos recuerdos.
Niega toda posibilidad de un eventual equívoco
de la historia.

Náufrago en un laberinto de utopías
deambula por el puerto de Hamburgo,
el humo varado en la usinas,
cae en la última barricada del Este,
rompe la oxidada armadura Stalinista.

*-- No es fácil saber cuando se tiene veinte años
qué es verdad o mentira,
sólo la fugacidad del tiempo
tiene la antepenúltima palabra.-*

De regreso tras veinte años de ausencia
a su pueblo de calles estrechas
lo asedia una secreta catarsis
un ángulo distinto al de noventa grados,
la desapasionada intuición de la autocrítica.-

Ni Marx ni Engels tenían razón,
no existe un paraíso distinto
al de esta sociedad mercantilista.

Desde hace una década escribe el mismo
guión del exilio
un conjunto de anécdotas, historietas y amoríos
que conformarán en algún momento
su obra capital,
"Memorias de un Desmemoriado".

Esta mañana tomó la decisión
de asistir al Congreso Nacional,
se ubicó en el lugar más apartado del hemiciclo
y con la misma tristeza de hace 30 años
fue testigo del mismo espectáculo
de la década de los setenta.

Sin pretender con su crítica
erigirse en un modelo de ciudadano renovado
o en el hombre nuevo del siglo XXI
una vez más constata
que ni la fugacidad del tiempo
le permite distinguir la verdad de la mentira.

Vieja Fotografía

Afuera amanece en voz baja
la complicidad tatúa en su rostro la
incertidumbre.

Por el corredor regresa el aire
enciende una lámpara en el salón
ilumina una vieja fotografía
que absorbe el tacto de las manos
y la vida vuelve a contarle su propia
historia.

Vertical esta mañana regresa la lluvia
al museo del Prado,
no registra tiempo de atraso en reloj alguno.
Madrid con su aroma a ginebra y tabaco
no tiene memoria de los suicidas.

Tras medio siglo de espera
el subterráneo de los viejos trastos
apila en desorden otros sueños
confina a la desesperanza las ilusiones,
la oscuridad que no hubiese querido
habitar nunca
hoy es su única compañera.

El Sonido Azul de los Abismos

Un extraño silencio me derrumba,
allí me distingo de un canto
huesos que rompen mis huellas
pisadas que recorren mis temores.

Convalezco una ajena enfermedad.

¿Qué difícil es morirse frente a uno mismo
con los ojos anónimos que emergen del pasado
la tragedia que se respira cada 11 de septiembre?

Vestido de lentísimo tiempo geográfico,
ando y desando este húmedo camino
en el sonido azul de los abismos geométricos,
el silencio sin rostro de médulas putrefactas
y tropiezo con los ayeres y los entonces.

Sin rumbo, sin semana y sin un sitio exacto
la indiferencia se ensaña con esta extraña enfermedad.

Otra Historia

Mi casa seguirá siendo una calle miserable
en cualquier esquina de la vida
un signo de vaguedad extrema
un vaivén de tardes innumerables.

Veinticinco años exactamente transcurrieron
para inventarte en otra historia,
una más de tus grotesca partidas,
dar cuerda a tu reloj imaginario.

De enero a diciembre vivo esta absurda peregrinación
una lágrima ensimismada en el recuerdo
con la soledad que me empuja hacia tu cuerpo.

Trazo una línea en medio del aire,
algo de nuestra existencia sobra en todas
partes.

¿Qué recuerdo nos queda del mundo que
tuvimos,
sumar a la eternidad el infinito?.

Esta Tarde

Cada mañana el pan cotidiano se suma a la espera
como un poema que se aloja en mis bolsillos.

Maltrecho como un perro herido
hago y deshago siempre el mismo camino
como si fuera feliz repitiendo este oficio.

Esta tarde en el mar de Papudo
nada es azul en una orilla
nada es agua en la diáspora de los
sueños.

Son las siete de la tarde y los marinos
amonestan con su presencia a los tranquilos
alcatraces,
cerca del muelle un buque de la armada
aparece con el peor rostro de la guerra.

Fiel a la sombra del litoral
mi corazón insomne
es una tenue nube
que navega tras una puesta de sol,
con el silbato metálico de un barco
que canta desde el fondo de la lejanía.

Deambula la oscuridad por un callejón de
la playa

exige un espacio para la nostalgia,
amanecer en un bar del Mediterráneo

Vendrá la última ausencia vacía y desgarrada
y por un descuido de la noche
arrojará su enrarecido aliento sobre mi rostro,
un deseo inexplicable de perderme
y sentirme perdido.

Dudosa Felicidad

No hay más tristeza
ni más incertidumbre que la existente
el triste hedor de nuestra propia historia.

Cada día agonizamos con los noticieros de la televisión,
los atentados terroristas en Bagdad, Egipto,
Palestina, New York y Madrid.

El descontento nos amenaza en cada calle del planeta
el temor nos espera en todas las latitudes
y el miedo es parte de nuestro equipaje.

Hoy 07 de julio dinamitaron
una estación del tren subterráneo,
Londres se ha convertido en la capital
del pánico.

Prisioneros en un traje de luto
han puesto de moda los ataques a
mansalva
se impone la muerte con un
sofisticado distintivo,
pálidamente sobrevivimos como los últimos
rehenes.

Rara vez una guerra termina
y ésta recién comienza...

La Velocidad del Psicoanálisis

(a Putaendo y su vieja estirpe de pueblo abandonado)

Extraño la quietud de mi viejo pueblo,
una plaza colmada de domingos
el sombrío paisaje que deja la ausencia
en parte de pago
el lento ejercicio del psicoanálisis que descarta
a la muerte como la única variante.

La tarde llega cuando es demasiado tarde
reclama para sí el juicio de la verdad
unánime,
justifica un antiguo dogma
un pretexto poco serio para ignorarme
como si pretendiera juzgarme el murmullo
con su precaria existencia,
con la más elemental fe de errata.

Es sorprendente que Dios haya detenido
la tristeza
por causa de mi existencia.

El Idioma de la Mañana

Amanece y el ruido de los tranvías
inventa el idioma de la mañana
despojan a una paloma de su vuelo.
Hoy más temprano que de costumbre
la vida no tiene principio ni final
en las cosas cotidianas.

A dos metros de la esquina
se ha extraviado un hombre con la dirección correcta
no porta credencial alguna,
tarjeta de crédito
ni registra domicilio conocido
-- *dice* -- ser el Hijo del Hombre.

Por un descuido de Dios
la policía sospecha:
-- *un individuo sin patrimonio
que justifique su existencia
es un sujeto peligroso.*--

No cabe duda,
tú no llegaras más lejos que la "Línea de la
Concordia".

Mirada de Impaciencia

Apoyado en una pena
la impaciencia posa su mirada
en el calendario.

A veces temo que el silencio
retroceda con el océano,
colapse de misterio la tarde
la triste intemperie buscan tus ojos.

Pasa a destiempo la historia más antigua,
sólo el peso de la humedad sobrevivirá al aire
a la inercia que se refugia en el pasado.

Jamás podremos darle alcance
a la soledad ni a la distancia que huye.

Acostúmbrate a la breve idea de la muerte.

Perpetuo y Vagabundo

Perpetuo y vagabundo
regreso a mis cotidianos paseos de
extramuros.

Esta tarde al igual que otras
conjugo la amistad con la sencillez
de un abrazo,
descubro en un andén a viejos desconocidos
siempre dispuestos a una partida de poker
sin saber qué tren abordar
en el memorial del olvido.

Aspirantes a no morir de melancolía,
ebrios invocan a Dios como a un antiguo socio
juegan a olvidarse de todo,
solemnizan con la imaginación
este encuentro que ya estaba escrito.

Esta es la morada de los auténticos poetas
-- *dice un profano* --
aquí encontrarán el original del primer
vate.

Cada noche las estrellas se ordenan
como la eternidad a los muertos
los parpados al amanecer ceden
desnudan el diálogo ininteligible de las utopías
con la teoría exacta de la inmortalidad

y ciego de poesía salgo a la calle
oculto en el bolsillo de un abrigo
detenido en el tiempo
encuentro al poeta que siempre he buscado.

Intercambio de Adjetivos

Imaginemos,
no tanto para que sea creíble
si no lo suficientemente cierto.
La noche acumula vicios
como el alcohol que nos hace jóvenes,
burla la seuda inocencia de la historia
y otorga patente de "demagogos"
a un distinguido grupo de ciudadanos.

No sé si este es el mejor momento
para un ajuste de cuentas
con los actuales sofistas,
la hora de interrumpir
el engaño silencioso de este siglo
el doble discurso entre la verdad
y la mentira.

En esta jerga nadie salva nada
no pueden devolvernos lo soñado
las arduas batallas por la lealtad
lo que un día fue el ejercicio público,
hoy no es más que un repertorio
de anécdotas ciudadanas.

En fin de cuentas
nuestros antiguos adversarios

tenían razón,
fuimos una generación de ingenuos,
ignoramos la institucionalización de la falacia,
la principal cualidad de políticos ineptos.

El Hombre Repetido

Hay una abeja extraña en este colmenar.

Alguien ha denunciado su presencia.

habrá que buscarla en todos los panales,
en cada jardín de la ciudad.

Todo indica que se recompensará a quien
la encuentre.

Ahora sólo falta que atrapen al hombre repetido,
al que llevo en cada uno de mis gestos.

Sin participación en los himnos inmortales
abdico en este silencio sombrío,
temo concurrir a la hora del sueño.

Duele comprobar que las cosas han cambiado
drásticamente en esta última década.

Un Traje de Incertidumbre

Su estirpe de "maldito"
y solitario adicto a la existencia,
la obtuvo en un burdel de putas
mojigatas.

Saboreó el fruto perverso de féminas favoritas
y con voz de disco de 45 revoluciones
expulsó de la garganta las últimas melodías
para deleite de sus detractores.

Derrochó su debut en el Teatro Velarde
de Valparaíso,
su primer long play 33 1/3 que giró hasta la
madrugada.

Esa noche de junio de 1975 Charles Aznavour
lo presentó a tablero vuelto

-- *aquí con ustedes un romántico,
en el lugar más triste que he conocido.*—

Se volvió a escuchar en su versión original
" *Cuartito Azul* " .

No habrá
en el que fuera el Principal puerto de la república
otra noche de junio

como aquella en el "Velarde",
ni pentagrama que registre sus mágicos compases,
ni fuego alguno que pueda consumir sus pasiones
la herida horizontal que siempre deja un beso
en la madrugada.

Triunfal en los yermos escenarios
desgastó su vida en amores de prostíbulos
con la dualidad de sus recuerdos.

Apenas hoy puede asirse a una historia
el tiempo adquiere conciencia de los días
acomoda en los goznes oxidados
la marcha voraz de los relojes,
cubren de crueldad la venganza
y los días se uniforman de monotonía.

Herido de muerte se suicida,
borra su nombre de todos los escenarios.

Liturgia del Pan

A veces se reúnen con los mismos gestos,
el diálogo de un cantautor favorito,
aquél que combate la vida con whisky y heroína.

Mientras ella se acostumbra a su mirada,
pregunta – *qué amamos el uno del otro* –
en la inconfundible liturgia del pan y del vino.

El silencio inventa su rostro
tiene una tristeza fundamental
después de cada sueño.

Enferma de tiempo
observa sus días contados
en la mirada universal del planeta
atraviesa el otoño de una alameda de San Felipe,
con la orilla de su voz que no conoce el miedo
ni la innombrable brisa de su primera historia,
lo invita a beber con los 120 valientes de Santa Rita,
para repartir promesas de amor después de cada
borrachera.

Envejeco Irremediablemente

He creído demasiado en la existencia
de Dios
agonizo lentamente a horas de su nombre
y sin embargo Él continúa olvidándose.

Tengo conciencia que el silencio genera
el sereno movimiento de la vida,
irremediable una lágrima puede envejecer
al amor
y derrotar las últimas ilusiones
como la única invitación que no admite rechazo.

En vano busco la palabra
el gesto preciso que detenga esta angustia,
saber que he perdido mi sombra,
es más que suficiente.

Hoy valgo la mitad de nada.

Intrascendente Historia

La noche cuelga la imaginación de los vagabundos
el aire aromadiza de invierno el brillo de una
estrella

la tristeza se anuda en un pañuelo

la calle desnuda con un abrazo a los amantes.

Un perro busca la sombra para esconderse del frío,

una mariposa sobrevuela su íntimo espacio

la intrascendente historia que se viste de silencio.

Sin olfato,

un ejército de hormigas le roba un trozo de pan,

ese que el hombre no ha contaminado con su boca.

El recuerdo inventa intrascendentes historias,

no tiene nombre la ciudad cuando oscurece.

Con Aldonza por esta Calle

Don Quijote pasa con Aldonza por esta calle
hacen caso omiso a las señales de tránsito,
a los límites de la propiedad privada.

Se marchan con las mariposas proscritas
y atraviesan nuevamente el aire más ausente
con el mismo reloj que antes no pudo detenerlos.

Bajo las hojas afables de la acacia
Miguel de Cervantes bebe en silencio
su ocaso de vino,
empuja el viento a los pájaros migratorios
la ausencia cierra con postigos las ventanas.

La escarcha impía del invierno
olvida corregir el trayecto de la
historia,
los molinos extravían su camino
al otro lado de la oscuridad.

Luna de Octubre

La luz baja por el alma de la luna
ilumina el corazón de la montaña
el bosque calla como si los árboles hablaran
y el musgo crece atrapado entre la grietas.

La primavera cuelga en un paisaje de Catemu
lleva un domingo de octubre en la espalda
escribe su tristeza a la hora del ángelus.

Una antigua veleta humedece la tarde
serena se viste de otras primaveras
con la tez blanca de una antigua fotografía
y sigilosa ingresa en el vago recuerdo
bajo el dintel de otras historias
para que transiten simultáneamente.

Este día se lleva el aroma de una calle
el último diálogo que duerme su oscuro deseo
una profecía que se inicia con la muerte
con ritmo monótono que no cesa de golpearme.

Oficio Cotidiano

Un vespertino me hojea en "Il Domenico",
un cigarro sostiene mi boca
y la ceniza lenta cae sobre una taza de café.

Indiferente el destino se asoma a mis ojos,
sin más argumentos que mi existencia cuando
atardece
desordena el inventario de mis sueños
con una antigua voz que me persigue.

Una palabra cruza el vocabulario
tenaz se oculta en el mutismo
unánime la dialéctica pierde su gentileza
y mi ausencia se excusa con un beso en tu mejilla.

Bajo la sombra de los árboles
esta noche me ausento de mi oficio cotidiano
con la inútil retórica que ha tatuado de discurso
los cuatro costados de San Felipe.

El Ocasional Viaje de mi Alma

Llueve sobre San Fabián de Alico,
la humedad deja su oficio en un Cristo
desnudo.

Alguien anda tras de mí los Domingos de
Ramos
intenta descifrar los símbolos inmortales,
disimula una conquista espiritual,
un viaje hacia el espacio más sombrío.

El muro de los lamentos lo disputan moros y
cristianos,
cancelan favores recibidos,
renegocian antiguos arrepentimientos.

No hubo señal de salvación alguna
ni milagros a domicilio,
sólo una dudosa subasta de buenas
intenciones.

Alcancé a decir -- *que la suerte me acompañe* --
la misma que hoy un año más viejo me convoca,
atrapado y perdido en efímeros rituales.

El Inefable Rito de la Sombra

Trémulo este pueblo agoniza
como una sombra ajena
que camina hacia el olvido.
Súbitamente en un bar un antiguo
enemigo me saluda
asesina en una percha mi viejo sombrero.

La vida se encierra vivir en calma
calla como los árboles en tiempo de sequía
y un pájaro escapa al cañón de una escopeta.

“Orolonco”, ensaya en silencio
la obstinada aventura de la lluvia
el regreso de una princesa
a los ojos de su propia geografía.

Nunca Putaendo estuvo tan triste
aquel 20 de marzo
por la muerte de este siglo.

“Sé todo en cada cosa,
nada tuyo exageres o
excluyas.

No juzgues con la liviandad
del egoísta,
sé más bien generoso.

No existen palabras absolutas
todo depende de la óptica
con la que mires”

(Fernando Pessoa)

Bohemio Impenitente

(a Francisco Madrid, el desconocido más importante
y solemne de la comedia humana).

Cierra la puerta en señal de nostalgia,
adquiere su carácter un gesto de tragedia.

Se marchó en el invierno de 1999
recopiló sueños después del último
insomnio
el recuerdo grabó en sus ojos
una antigua mirada de mujer.

Bohemio sin reloj ni corbata
huele a frustraciones y desvelos,
siembra un ritual de palabras en cada esquina
como si esta fuera la síntesis de su discurso
permanente.

Una calle a medianoche lo ve caer
la angustia dobla la esquina de su nombre
y expulsa su pasado de dudosa geografía.

Los fantasmas en su alma no encontraron nada,
más bien echaron suertes sobre su precaria existencia.

A la Sombra de este Muelle

(a Guillermo Muñoz Saá, quien pernocta en el Pacífico)

Duerme a la sombra de este muelle
sin tiempo ni edad.

Sueña en el roce del agua
en el lento viaje de las gaviotas.

Alguien levanta su modo de mirar
la tarde emerge fría y distante
peina de tempestad las casas vacías,
y la certeza de las acacias
son testigos de este encuentro.

Un alcatraz revolotea con su perfume salobre
arrastra guijarros de la última la marea
fluye la espuma en el horizonte de febrero
y las embarcaciones se confunden con el ropaje gris
del océano.

Una hora es testigo de la palabra perdida
el acero forja una espada de Toledo
la regla de veinticuatro pulgadas
un ritual que se inicia siempre al mediodía

Noche a noche muere un sueño
y por el orificio de una palabra huyen
antiguos rituales,
forjan recuerdos en una Logia Masónica.

En el Oriente Eterno

la sombra de los hermanos hoy está de duelo.

Una Historia de Dudosa Alegría

(a Jorge Teillier en un bar de Matucana)

Llueve desde el poniente en Santiago
cae bajo mi camisa la sombra de un transeúnte
y mi rostro entristece a la tarde.

Ebrio y noctámbulo convoco a Jorge Teillier
para inventarnos otras historias de dudosa
alegría.

Vamos a la deriva ex profeso
en forma unánime extraviamos
el último diálogo sensato
frunciendo el ceño
como si nada de lo que ocurriera
pareciera asombrarnos
como si no perteneciéramos a este planeta.

No culpamos al destino de la suma total
de nuestros errores
haber dicho adiós tantas veces
para quedarnos con nuestras penas
en el mismo lugar del fracaso.

Cada día tenemos más de sesenta años
y la parsimonia envejece nuestros gestos,
viciosamente existimos
en el silencio de este vino

debajo de cada puente del Mapocho
para escuchar las conversaciones de su
primeros habitantes.

La noche nos ha prohibido seguir existiendo.

Nostalgia Gardeliana

(a Carlos Ruiz Zaldívar cada 24 de junio)

La tarde se extiende perezosa sobre su calle
el ruido de un tren atenta contra los días
quiebra el orden natural de las emociones,
un poema escrito con más nostalgia que razón
vive en su rostro anochecido.

Prevalece junto a lo único que posee:
la voz de Gardel en un disco de acetato,
la soledad humilde y retraída
que inventa el otoño
y que se oculta de si misma.

-- *Quiso despojarse una noche de su corazón* --
"un sentimiento triste que se baila",
saber que nadie está solo
ni el grillo que calla después de la lluvia.

Nada podrá derribar sus ochenta
calendarios
ni el contacto de sus huesos
con la permanente intemperie,
la que dejó en el olvido
como los absurdos cálculos del destino
ni su sombrero gardeliano
pletórico de entusiasmo
que se equilibra en una percha.

Inventa cada vez que puede el mar de
Pisagua
su infancia de mareas que aún lo persiguen
un antiguo retrato que deambula
como la tenue luz de un candil
que lo atrapa en una pared cuesta abajo
como un tango que sólo él conoce.

Escribió en la estación del ferrocarril una señal
que aún existe en aquella confusa caligrafía
el dolor gris de los días
que se oxidan en los rieles
donde aún pernocta el silbato triste de una vieja
locomotora.

La Pequeña Historia Cotidiana

(A José Francisco Ladrón de Guevara)

El colecciona la biografía de sus fracasos,
tiene el corazón poblado de desencuentros
la tristeza del insomnio que mata el sexo.

Erróneo e indescifrable
existe un hospital psiquiátrico
post modernista
que ensaya su pintoresca farmacología
con cannabis satiba.

Abandonado en mitad de la incertidumbre
relega al olvido la superficialidad de las palabras
encuentra de tarde en tarde una pequeña historia,
que no concuerda con la jerarquía de sus desencuentros,
a menos que exista el primer borrador más antiguo
de su juventud,
la primera copia de su manifiesto poético-filosófico.

Vendrá la muerte y tendrá sus ojos
y sin ir más lejos la cotidiana ausencia,
la obsesión de estar más allá de la noche
el propio lado oscuro de sus gestos.

Errónea e indescifrable una lámpara
proyecta una sombra a punto de perderse
escribe la biografía de la memoria
las huellas que deja la escritura en cada misterio.

Democracia Caribeña

(a Mario y a los miles de cubanos que se
impusieron la autocensura)

Sentado en la plaza de Santiago de Cuba
sacude el corazón de una pena,
bebe el áspero ron de trasnochadas utopías.

No se apresura,
vive el presente como el último día de su vida
con la desesperanza a su haber
con la infinita virtud de la paciencia.

Adicto a la autocensura
cualquier palabra subversiva
doblega el sueño democrático de la Isla.
La insurrección teme levantarse
razones de fuerza mayor se lo impiden,
los cafetales con su aroma secreto
se sublevan en la oscuridad de la noche.

Fidel,
definitivamente va en la dirección equivocada
viste un antiquísimo traje de gabardina verde
y cada primero de mayo repite las mismas arengas
bolcheviques.

Huérfano y casi sin aliento
el mayor solitario del planeta

divaga por su triste historia,
inevitablemente lo inmortalizarán como
el héroe perfecto,
como si nada hubiese ocurrido
en la última década del siglo XX.

El Secreto Sueño de los Fudres

Huele a vendimia su camisa de abril
el áspero sudor que deja la jornada,
y bebe con entusiasmo un cabernet sauvignon,
que aroma el trayecto de su boca a la garganta
la mirada se pierde en la línea imaginaria
la antesala de la embriaguez
que lo traiciona sin darse cuenta.

Conoce la crónica cotidiana de cada día
el texto exacto de la sentencia
que urdieron para condenarlo
la vida que hoy pasea por las afueras de su alma
con el íntimo desorden que usaron para inculparlo.

Ventana abajo una copa vacía pierde el equilibrio
pone en tela de juicio sus propios
argumentos
su rostro de luto que el viento detiene.
Aquí no podrá emprender el vuelo
ni siquiera la nada,
la vida seguirá siendo pretérito imperfecto
mientras el vino esgrimas las excusas propicias.

Lector Impenitente

(a Carlos Kauffmann en la eterna amistad de la poesía)

Debió haber aceptado la invitación de la farándula,
la proclamación de su nombre
en una esquina de antigua data
donde la humedad germina
en cada calle de Putaendo.

Quizás se hubiese independizado de sus antiguos
fantasmas,
del tedio que vistió de lluvia la aureola de su abrigo.

El lóbrego lector de novelas de caballería
alternó con el perfume de las historias románticas
con el polvo de los anaqueles que acumuló en sus uñas.

El y la tarde concluyen a una misma hora
como solía hacerlo en su juventud
convocando a Goethe, Shakespeare y Cervantes
entre viejos álamos amarillos.

En el callejón de "Los Lobos"
continúan otros personajes conversando
la penumbra transcurre sin más testigos
que sus libros que hoy duermen un siesta eterna.

Nadie ha pronunciado palabra alguna,
adiós ni buenos días.

En cada esquina de este Pueblo
existe la indesmentible prueba de su existencia
la secreta convicción que su historia permanecerá
intacta.

La Doble Sombra del Silencio

(a Cristian Arratia en el gesto fraterno)

La tierra te abraza para siempre
tras veinte años de pisar el asfalto,
tres meses, siete días y tres mil quinientos
siete segundos.

La Panamericana Norte en el kilómetro 57
una madrugada de otoño inscribió tu deceso:
fractura en el alma,
caída vertical en la doble sombra del olvido.

Abril,
apagó tu hoguera de amigo
amigo de sus amigos
sin saber si tu siembra fraternal,
que no tuvo términos medios
vislumbraba una nueva generación.

Una muchacha cultiva un silencio que es
muy suyo,
ordena cada noche el rompecabezas de este
misterio
a solas invoca tu nombre
y reconstruye la vida a fuerza de suspiros.

Alguien Muere en este Viaje

La ciudad sucumbe a la epidemia de la
droga,
es más fuerte que la propia sobrevivencia
su existencia es la enfermedad del alma
la felicidad clandestina que se desploma en cada
viaje
con un rito de asombro en el rostro.

La muerte prepara su cacería nocturna
y no descarta tu nombre
en la nómina de los elegidos.

Te convocará a la hora convenida
y con la duda de un invidente
subirás por última vez al escenario
a deambular tras una dosis de cocaína.

Nadie impide que la pseudo-felicidad
circule libremente
una sombra deshumaniza a los tristes
derrotados
< ese viejo policía que jubilaron por inepto
tenía razón >
- al hombre común pertenecen todos los vicios -.

Dudosa Transacción Sentimental

Me has heredado el día más frágil
soy la única moneda que cuenta en tu vida
como las acciones del amor que
correrán al alza
los besos buscan el perfecto equilibrio
en la balanza de pagos.

Las ofertas subirán ostensiblemente
y cualquier dudosa operación tenderá
a la baja.

Ocasionalmente,
deberé transar parte de nuestro amor
en el mercado informal
y no podré amarte con esta rabia
que te mira y te desnuda.

De ser así
no dudes en compartir las posibles utilidades,
extiéndeme un cheque cruzado y nominativo
escrito con tinta indeleble
fondo azul y firmado con un beso
que no hayas dado a nadie en parte de pago.

Un Caballero Andante

Una mujer que no llega a tiempo
es una calle vacía
un misterio que entusiasma.

La espera todos los días de su edad
mientras ella navega por el Indico
en barcos fantasmas
surcando otros océanos con su noble estirpe de
doncella.

Intuye la remota posibilidad de un encuentro
en un jardín del palacio de Versalles
a la usanza de la revolución francesa
o en una antigua fiesta de disfraces
en el castillo de "Pieskowa Skala".

Su aventura naufraga
en el letargo de un baúl
en el árbol genealógico desprovisto de raíces,
junto a los espejos que fracturan su rostro
con antiguas arrugas.

Erraba constantemente
confundiendo bergantines y veleros
con un callejón de sábanas que se hacían a la mar.

Tras noventa años de ordenar sus días
atraviesa el límite más imperceptible de
la razón
tropieza con sus primeros desvaríos
y el sueño reclama su primera tregua.

La noche cierra una ventana en calle Traslaviña
un recuerdo se echa a caminar por la páginas
de un libro del siglo XVIII
y descubre a su primer antepasado,
un triste caballero que perdió su traje en el
carnaval de Venecia,
una góndola que se extravió
bajo el puente de "Los Suspiros".

Dice que ama a esa mujer
como él sabe que la quiere
y que de encontrarla
llovería todo el invierno
y San Felipe podría ser al menos por un día
una mala copia de Venecia.

Calle Sarmiento

(a mi pueblo que cada noche bebe el sarmiento)

Esta calle como otra cualquiera de
Putando
el erotismo cumple puntualmente su oficio,
trepas por los muslos de doncellas
aún vírgenes,
y duerme su siesta entre senos
de erguidos pezones.

Abrumadas por el calor del verano
se refugian en la pieza más sombría
leen novelas de amor,
reviven con la imaginación
sus propias historias de sexo
mientras otras revisten con gestos de
fastidio
al Santo Patrono del Pueblo.

Es posible que un par de locos
a la misma hora
haga el amor en la calle Sarmiento
sin que a nadie le importe.

Si este pueblo no existiera,
existirían las palabras para inventarlo
en la mítica geografía de Aconcagua.

Tráfico de Influencias

El Colegio de Poetas Asociación Gremial,
ha manifestado públicamente su descontento.

Por quinta vez consecutiva la novia del señor
Ministro de Cultura
ha obtenido el premio nacional de poesía:
lírica, trágica, satírica, democrática, económica;
satánica, cómica, erótica, subversiva, pornográfica
y cósmica.

¡Musas!

Qué cresta ocurre con el tráfico de influencias.

Opus N° 25 en Fa Menor de Pérez Prado

(mi única canción será mi propio funeral)

¿Quién podría oponerse a que Pérez Prado
cante uno mambo en un funeral?

Inútil por excelencia con un MBA
"vagabundo las 24 horas del día"
públicamente descalifica la teoría de Malthus.

Argumentos no le faltan.

*--La actual producción de cocaína, heroína y
cannabis sativa
satisface hace décadas
las más exigentes demandas del mercado,
incluso se piensa que el sobre stock
podría exportarse a otros planetas
con el consiguiente ingreso de divisas--*

Sonámbulo y con apenas un byte de memoria
encuentra un decreto supremo de reciente data
en los archivos de la Biblioteca Nacional
"Origen Constitucional de las Derrotas Ciudadanas",
que señala en su artículo tercero inciso segundo:
"Condénese a diez años y un día de presidio
en su grado máximo
a los individuos que han sido derrotados
por sus culpas u otras circunstancias,
cualesquiera sea este el motivo

que los haya inducido
a atentar contra su existencia”

Lento como final de película muda
deambula por una calle de París
encuentra a Paul Eluard en un poema,
y ambos sobrevuelan el pétalo de una rosa
hasta deshojarla de su perfume.

Sobre su cabeza un gorrión sacude el peso de
la indiferencia
se despoja de parte de su vestuario
con un claro signo de venganza.

En su tumba del cementerio de “Almendral”
está escrito un anónimo epitafio
“como consecuencia lógica de la mala suerte
aquí yace injustamente el primer defensor
de la cannabis sativa”.

Bailarina de Topless

(a Karen Bahuer, la que conocí en la página C-7
del diario El Mercurio de Santiago, Agosto de 1997).

Con mi sombra anónima cruzo la calle
amanezco en su cuerpo de larga duración
como un long-play más de su numerosa colección.

Invento una cama a la medida de sus deseos
sin más argumentos que la propia alquimia,
sábanas que se adaptan a cualquier fantasía.

Próxima la noche se dejará caer
debutará en una nueva boite
para luego regresar al mismo farol,
desatar amores prohibidos
sin que nadie sepa a ciencia cierta
si es ella la misma en otra esquina
a las cinco de la madrugada.

Tú y yo somos algo más que dos siluetas distintas
una incertidumbre demasiado perseverante,
dos presos de guerra en una misma celda
condenados a convivir con la misma suerte.

Que no llame a engaño tanta frivolidad,
ella se graduó de intérprete en una universidad
de Londres
lee a Philip Larkin y a los clásicos ingleses
concorre con facilidad a las distintas embajadas.

No obstante sus cinco décadas
su vida es un línea inmutable,
un inútil esfuerzo por derogar
la costumbre de habitar en otros cuerpos.

Ella, en su cama cimenatográfica aún asombra
al más destacado productor de películas eróticas.

Un Portal Fuera de la Web

(a José Luis Fernández, amigo en la poesía)

Suscríbese a la página www.insensibilidadgeneralizada.com
impídate el acceso de la poesía a los blogs
confísquese los ordenadores de quienes
no están de acuerdo con la publicidad de este portal.

El, nosotros y ellos apelarán a la conciencia del
siglo XXI,
la que entre otras prohibiciones
ha decretado la supresión del diálogo
el arresto domiciliario de los ciberlectores.

Alguien quiere borrar todo vestigio de la anterior
memoria,
suplantarlas por escenas que nos habitan en demasía.

Mañana no podré contarte quien está fabricando
mi muerte.

Antiguo Discurso Anarquista

Un ejército de abejas lo vigila
y en el exacto círculo de sus labios
se encarama el polen de una tardía primavera.

Existe en la antesala de la historia
expele un aroma a Marxismo reciclado
y con su voz perpendicular
repite cada día su antiguo discurso anarquista.

*-- Con el poder de la revolución
y la revolución popular salvaremos al planeta --.*

Víctima de su propio discurso demagógico
naufraga en medio del caos
con la misma intensidad de otros aguaceros
y las nubes del Caribe desatan
un temporal democrático
en la Plaza de la Revolución.

Nuevamente se inmola en un monólogo
de antiguas contradicciones
y esta vez culpa a un frente de mal tiempo
la escasa presencia de sus fieles seguidores.

Gardeliando en un Bar de San Felipe

Valió la pena esperar hasta mañana el día
de ayer
entre tanta retórica inútil
el lírico pensamiento de una estrella.

Sonríe una vez más con irónica complacencia
contempla por última vez los leones desdentados
las águilas desplumadas que caen
de sus antiguos escudos,
saber que a nadie le interesa la aristocracia.

-- *Seamos sinceros* --...

En el salón del honorable consejo,
sacude la piel de dudosa nobleza
la dobla bajo el brazo
como si éste fuera un periódico
y se hecha a caminar
calle abajo con una botella de brandy.

Calla su secreto la última puerta
se ofusca al saber que será el primero en la nómina
de esta fuga.

Con antelación ha solicitado
que lo sepulten en el mausoleo de los hijos ilustres,

resucitar al tercer día sin que nadie lo sepa
para conocer en detalles la dialéctica de los expertos
oradores
más preocupados de escucharse a sí mismos
que alguna breve virtud del occiso.

A su manera

Gardeliaba en un bar de San Felipe,
acuñando tangos y milongas
experimentando al máximo el rigor de la tristeza,
reinventándose en su doliente metamorfosis.

Alcoba de Viuda

Desde que se marchó Silverio Constanzo
en víspera de Corpus Christi
ella celebra su ausencia.

Tan pronto amanece se olvida de su
extinto marido poeta.
No cree en la resurrección de los muertos.

Con paso de antigua amante
acomoda el perfume en su cuerpo,
regresa a la boca de cada uno de sus amados,
a la sed de los deseos diferentes
rostros que se fragmentan
con el sudor y la saliva en su cintura,
la versión original de su debut profesional
*-- sábanas rojas versus habitación con espejos
y luces del arco iris --.*

Tras vivir a 777 kilómetros de su difunto esposo
dirá que vale la pena la vida que lleva en su
alcoba de viuda,
la magnífica experiencia de amar hasta el cansancio.

Una Canción donde Caerse Muerto

(a un anónimo cantor analfabeto)

Clavel,
desarchiva un repertorio de antiguos
boleros
una sobredosis de "Lucho Gatica"
para existir en la sed del plebeyo,
con tatuajes de mujeres desnudas en los brazos.

Ausente de entusiasmo canta por inercia,
la voz quejumbrosa y trasnochada
recuerda su debut
en el Club Social de los Ferroviarios,
trae a su alma
una calle oscura que resbala en la esquina
más próxima.

Los árboles se embriagan en su propia copa
afuera, la madrugada gira en su rostro de bohemio.

Difícil,
imaginar algo distinto a la incertidumbre
creer en la existencia de alguna esperanza,
desafiar a la majestuosa pena de andar
con el cuerpo a duras penas.

No podrá por más tiempo permanecer
en la cuerda floja
en el mejor de los casos en el filo de

la navaja.

No es el único que ha perdido el ritmo en esta vida.

No obstante, Clavel,

reclama un lugar en esta ciudad,

-- *argumenta* --

“Tengo al menos una canción donde caerme muerto”.

Concesiones

Escribe cada vez un verso menos.

Ignora las palabras grandilocuentes,
el triste oropel con qué han vestido a la poesía.

Escribe lo estrictamente necesario,
caduca todo tipo de concesiones,
el lenguaje almibarado de las flores.

Borra de tu registro a los poetas trasnochados,
los que cantan a la luna y a los amores
imposibles.

No esperes el último día para hacerlo.

Demagogos de Profesión

Se necesitan vagabundos,
enanos que no sepan la estatura de sus tristezas
invidentes con ciertas dudas sobre la belleza,
corruptos de pésima memoria
noctámbulos mal agradecidos
sofistas que pregonan la nueva vida
demagogos de profesión
y todo tipo de charlatanes para encubrir fraudes
del estado.

Después de todo nadie sabe hacia donde vamos.

Índice

Conflicto Sentimental	03
País Vasco	04
Todo Momento tiene su Misterio	05
Tu Sonrisa	06
Prófugo de Ti	07
Diccionario Bilingüe	08
Déjame Enfurecer tus Deseos	10
Un Fantasma Más	11
En el Lado Opuesto	12
Ella Continúa Olvidándome	13
Te Diré a lo que Vine	14
La Hora Propicia	16
Propietaria de esta Calle	17
Ciudadano Ocasional	18
Enagua de Soltera	19
El Lado Oscuro del Segundo Piso	20
Una Mujer Lee Poemas de Bécquer	21
Los Cotidianos Comentarios de la Noche	22
Como si nos Hubiésemos Conocido en otra Vida	23
Palabras Irreversibles	25
Sólo Fuimos Otoño	26
Treinta Calles de Lluvia me Separan de tu Verano	27
La Tristeza Diagonal	29
No hay Camino al Fondo de la Vida	30
Vieja Fotografía	32
El Sonido Azul de los Abismos	33
Otra Historia	34
Esta Tarde	35

Dudosa Felicidad	37
La Velocidad del Psicoanálisis	38
El Idioma de la Mañana	39
Mirada de Impaciencia	40
Perpetuo y Vagabundo	41
Intercambio de Adjetivos	43
El Hombre Repetido	44
Un Traje de Incertidumbre	45
Liturgia del Pan	47
Envejezco Irremediablemente	48
Intrascendente Historia	49
Con Aldonza por esta Calle	50
Luna de Octubre	51
Oficio Cotidiano	52
El Ocasional Viaje de mi Alma	53
El Inefable Rito de la Sombra	54
Bohemio Impenitente	56
A la Sombra de este Muelle	57
Una Historia de Dudosa Alegría	59
Nostalgia Gardeliana	61
La Pequeña Historia Cotidiana	63
Democracia Caribeña	64
El Secreto Sueño de los Fudres	66
Lector Impenitente	67
La Doble Sombra del Silencio	69
Alguien Muere en este Viaje	70
Dudosa Transacción Sentimental	71
Un Caballero Andante	72
Calle Sarmiento	74
Tráfico de Influencias	75

Opus N° 25 en Fa Menor de Pérez Prado	76
Bailarina de Topless	78
Un Portal Fuera de la Web	80
Antiguo Discurso Anarquista	81
Gardeliando en un Bar de San Felipe	82
Alcoba de Viuda	84
Una Canción donde Caerse Muerto	85
Concesiones	87
Demagogos de Profesión	88

"El Amor se Declara Culpable" se terminó de corregir en abril del año 2007 en San Felipe de Aconcagua, Chile. Su proceso de transcripción y edición estuvo a cargo de José Luis Fernández Miranda. Portada y contraportada fueron diseñadas por la artista plástica aconcagüina Marcela Pizarro Contreras diseñadora grafica de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Santiago. Esta primera edición de circulación confidencial cuenta con una tirada de 10 ejemplares, impresos en papel bond de 90 gramos y en su transcripción se han empleado los caracteres Sweez de 14 puntos y Lucida Casual de 13 puntos. Estos ejemplares están debidamente numerados y firmados por el autor y constituyen parte del patrimonio bibliográfico privado de la denominada poesía aconcagüina contemporánea.

Nº 010.